© Juan Vicente Chuliá

2023, un año de consolidación

Juan José Solana
Presidente de la Fundación SGAE

En las siguientes páginas encontrarán información detallada sobre cómo fue el año 2023 para los distintos sectores que configuran el ámbito musical, escénico y audiovisual. Por primera vez, estas cifras responden a un ejercicio ya libre de todas las restricciones sanitarias y administrativas derivadas de la crisis covid que tuvo lugar en 2020 y 2021 pero que también se extendió, en menor medida, a los primeros meses de 2022. Estas nuevas cifras presentan una evolución positiva en los principales indicadores. Sin embargo, les adelanto ya que, pese a estos incrementos, en algunos de nuestros sectores aún no se han recuperado las cifras previas a la crisis sanitaria. Quedan, pues, secuelas, quedan hábitos y quedan miedos. Ojalá que, desde las diferentes instituciones, tanto públicas como privadas, hagamos lo imposible para que esas secuelas desaparezcan y todos los sectores muestren rápidamente unas cifras propias de la recuperación total.

Este año hemos estado celebrando el 125 aniversario de la creación de nuestra fundadora, la SGAE. Pues bien, nosotros, desde la fundación, estamos muy orgullosos (y ojalá que aquellos autores que pusieron en marcha la entidad

pudieran saberlo) de contribuir con información y análisis no solo al desarrollo de las carreras de nuestros socios y nuestras socias, sino de facilitar mejorías para el conjunto del sector cultural. Ese compromiso ha sido estable en todas las etapas de la Fundación SGAE y ahora llegamos a la XXIV edición de este Anuario que, desde hace ya mucho tiempo, es una de las principales fuentes para conocer y entender el sector de las artes y la cultura en el conjunto del Estado español.

Revisando las notas que escribí el año anterior para este Anuario, leo con pavor que justo estaba comenzando un nuevo conflicto bélico de cuya extensión y profundidad aún no sabíamos nada. Lamentablemente, justo un año después, y mientras escribo estas líneas, vemos cómo ese conflicto sigue extendiéndose, llegando a otros países y poniendo de manifiesto la posibilidad de un conflicto de alcance aún mayor. En este sentido, aquellos países en los que disfrutamos de una situación de paz tenemos el compromiso de fortalecerla, de generar un pensamiento humanista y crítico que impida la extensión acrítica de los conflictos, o la complicidad con los mismos. Y una de las maneras más decididas de conseguir ese fin es mantener un sector cultural fuerte, fuerte en su diversidad, en su heterogeneidad, en su capacidad de resistencia y, sobre todo, en su capacidad de expresar ideas y emociones que permitan construir espacios de entendimiento, de conciliación, de libertad. Según distintos estudios realizados por la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI), aparece una correlación positiva entre un sector cultural fuerte y el respeto a los derechos y libertades, la buena gobernanza o una menor corrupción. Sin duda, hay muchos sectores productivos fundamentales para el desarrollo de las sociedades democráticas, pero las artes y la cultura son, entre ellos, de vital importancia.

Por estas razones, creemos importante presentar cifras que permitan diagnosticar el estado del sector, que permitan priorizar acciones y estrategias para resolver situaciones problemáticas. En nuestro marco actual, resulta urgente cerrar la brecha producida por los efectos de la pandemia: no solo por sus repercusiones en el sector, sino porque lo que subyace es que un sector de la población, por miedo, está quedando excluido de las prácticas culturales que suponen la reunión en lugares públicos. Pero también resulta urgente desarrollar acciones para fortalecer la internacionalización de nuestro repertorio, la generación de nuevas audiencias y la consolidación de la propiedad intelectual y los derechos de autor en un contexto tecnológico cada día más complejo. Confiamos en que herramientas como este Anuario SGAE contribuyan de manera decidida a mejorar el estado del sector y, con él, el del conjunto de la sociedad.